



GUERRA AL TRABAJO.

Se presenta realmente a toda clase de comentarios el afán de imponer multas, que se ha despertado en los agentes de la autoridad. No sabemos si será por el calor reinante ó por otra causa más recóndita; pero es lo cierto que de poco tiempo á esta parte el pequeño comercio no puede ni siquiera respirar, pues á lo mejor se ve asediado á multas, para cuya imposición nunca faltan, cuando se buscan bien, pretextos más ó menos especiosos.

Es una delicia ver cómo en esta "era de libertad," se niega ó roga esta, no para promover rifas y juegos donde deja el obrero su jornal, pues para esto hay completa licencia, sino para ejercer el derecho al trabajo, que debiera ser el más libre y el más respetado de todos los derechos.

Y es que, por lo visto, hay libertad de libertades. Es libre, por ejemplo, el fahur grande ó pequeño, elegante ó vulgar, de baraja mugrienta ó de combinación ingeniosa, para desplumar al prójimo y para explotar la candidez ó el vilicio, es libre, con libertad pública, el comercio al por menor y á las pequeñas industrias de tamaño pla-ga, que agrava de manera insufrible su ya crítica situación. Y así mismo, y con iguales fundamentos, esperamos de la rectitud y reconoci-miento imparcialidad del señor Secretario de Gobernación, que siempre todo apoyo á esa torpe cruzada contra el trabajo, á cuya sombra, y á pesar del informe contrario de los ingenieros americanos nombrados por el Gobernador Militar y del acuerdo igualmente adverso del Gobernador Civil, se pretende, con insistencia realmente temeraria, reducir á la miseria á un honrado industrial y sentar en un precedente de ilegalidad personal y de menosprecio hacia la autoridad del Gobierno Civil.

Por justicia, por equidad y por razones de moral pública, no debe prosperar esa irritante persecución contra los que por ser miembros útiles de la sociedad en que viven, merecen el aprecio general y la protección de las autoridades.

Pero ni aún así, ni aún ofreciendo en estas columnas la base de nuestro criterio y los testimonios que comprobaban y sustentaban, se pretende convencer de la injusticia de las mismas á personas adversarias, quienes en su afán de negarnos el uso del derecho de opinión, procuramos echar por delante los hechos sobre que reposa, como si no prometamos cuando la patria, como en un inmenso incendio que se extendía de punta á punta, pareciera purificarse de sus antiguas infecciones políticas.

Ambos escritores coinciden en sus juicios de la situación. Luego no exagerar, ni exagerarnos nosotros, copiarlos, imitarlos, etc. Después de esto, nos vencerán, ni vencerán á nadie nuestros adversarios, de que al extender sus opiniones, que tienen por objetivo el mejoramiento de esta situación, hacemos una mala obra?

Semejante criterio delata sencillamente ó los que exclaman la in-moralidad y ó los desorden por que saben que no podrían vivir en una sociedad bien ordenada y constituida sobre bases de dignidad y de justicia.

Diez Rey Díaz, hablandonos de la Revista, que acaba de fundar con la colaboración de sus hermanos D. Isidoro y D. Juan Corzo, nuestros estimados compañeros en la prensa:

Ambos Mundos, el semanario que al estilo de las modernas revistas madrileñas, hemos fundado tres hermanos llenos de fe y de valor periodístico, para que por la calle sometida á la sanción del público.

LA UNION ESPAÑOLA y Rey Díaz en particular esperan de sus amigos que se desprecian de medio peso en plan mensual para adquirir el periódico, en un período de tiempo ilustre y de abundante texto literario y de información.

Nuestros simpatizantes no se encuentran sólo entre los suscriptores de LA UNION, sino que esta sea la principal base con que contamos para haber prosperar una empresa cuyos gastos son subsidiados y que de tal manera abarata su producción. Los hermanos Isidoro y Juan Corzo, al emprender en nuestro empeño de dotar la prensa cubana con una revista de índole puramente general sin mezcla alguna de política.

abrazo una gigantesca nómina, para que figuremos en ella todos los habitantes de la Isla y podamos dedicarnos á cantar los delirios de refinamiento de una holgazana elegancia epigramas contra los que han tenido el mal gusto de consumir y envajear atados á la rueda del trabajo.

Tan dañosa tendencia no puede ser prolijada por nadie que sensatamente discuta y que ponga el interés de Cuba por encima de las pasiones pequeñas y de mezquinas vanidades. Por eso nosotros esperamos que haya todavía en el Ayuntamiento de la Habana ó en el Gobierno Civil, alguien que comprendiendo que las multas, á diestro y siniestro impuestas, son fuente de inmoralidad y motivo de toda clase de abusos, procure retirar el celo de la ley y libre al comercio al por menor y á las pequeñas industrias de tamaño pla-ga, que agrava de manera insufrible su ya crítica situación. Y así mismo, y con iguales fundamentos, esperamos de la rectitud y reconoci-miento imparcialidad del señor Secretario de Gobernación, que siempre todo apoyo á esa torpe cruzada contra el trabajo, á cuya sombra, y á pesar del informe contrario de los ingenieros americanos nombrados por el Gobernador Militar y del acuerdo igualmente adverso del Gobernador Civil, se pretende, con insistencia realmente temeraria, reducir á la miseria á un honrado industrial y sentar en un precedente de ilegalidad personal y de menosprecio hacia la autoridad del Gobierno Civil.

Podrá decirse que el Sr. Carbonell exagera y que, por consiguiente, exageramos los que transcribimos sus opiniones.

Pero es el caso que lo que dice el Sr. Carbonell desde la Habana aparece confirmado por LA INDUSTRIA desde Santiago de Cuba, que escribe antes de conocer su trabajo.

Veamos lo que dice este colega en dos pequeños párrafos nada más de un artículo titulado "Caciquismo":

Este estado de cosas, otra vez ya lo hemos notado, por desgracia, para cada toda la Isla. Cada Alcalde de cada pueblo y cada gobernador de cada provincia parece que han llegado á imaginar que son los flamantes señores propietarios de un mundo donde tienen ellos todos los derechos y ningún deber, y el pueblo—manada de gente inconsciente—la cera virgen que debe tomar por fuerza la forma caprichosa que ellos quieren.

Por eso camilo torcido, y está por el bien, no llegaremos jamás á la meta de nuestras nobles aspiraciones, no veremos jamás alorear la nueva bandera que prometamos cuando la patria, como en un inmenso incendio que se extendía de punta á punta, pareciera purificarse de sus antiguas infecciones políticas.

Ambos escritores coinciden en sus juicios de la situación. Luego no exagerar, ni exagerarnos nosotros, copiarlos, imitarlos, etc. Después de esto, nos vencerán, ni vencerán á nadie nuestros adversarios, de que al extender sus opiniones, que tienen por objetivo el mejoramiento de esta situación, hacemos una mala obra?

Semejante criterio delata sencillamente ó los que exclaman la in-moralidad y ó los desorden por que saben que no podrían vivir en una sociedad bien ordenada y constituida sobre bases de dignidad y de justicia.

Diez Rey Díaz, hablandonos de la Revista, que acaba de fundar con la colaboración de sus hermanos D. Isidoro y D. Juan Corzo, nuestros estimados compañeros en la prensa:

prostitución, se ostentan en los lugares más vistosos de la ciudad; las rifas de dinero, las peleas de gallos y los juegos de azar, ligan á lo inconcebible, dada la impudencia que aquí disfruta todo lo que es vil, rastroso y miserable.

¿Cómo... posible que un pueblo que se encuentra atrozado, que el nuestro, pueda llegar á tener de golpe y porrazo una de nación? ¿Cómo puede suceder que á un pueblo que se encuentra en las más excepcionales condiciones, ciego de la podredumbre que la esclavitud inculca en sus venas, pueda reconocerle personalidad política para que entre en el goce de la vida independiente y libre?

¿Cómo puede suceder cosa semejante, cuando en el desempeño de funciones menores, á la vista del amo interesado, está dando pruebas elocuentes de su incapacidad política, y poniendo de manifiesto su falta de civismo?

La suerte es que los Estados Unidos, conociendo como conocen, la magnitud de la tragedia que se padece en Cuba, se ha decidido á construir las carboneras de tales dimensiones que quepan dentro de ellas la patria y la república, caso de que viniesen á la vida.

¿Siente por ventura fruición el Sr. Carbonell en trazar el sombrero cuadrado de esa torpe cruzada contra el trabajo, á cuya sombra, y á pesar del informe contrario de los ingenieros americanos nombrados por el Gobernador Militar y del acuerdo igualmente adverso del Gobernador Civil, se pretende, con insistencia realmente temeraria, reducir á la miseria á un honrado industrial y sentar en un precedente de ilegalidad personal y de menosprecio hacia la autoridad del Gobierno Civil.

Por justicia, por equidad y por razones de moral pública, no debe prosperar esa irritante persecución contra los que por ser miembros útiles de la sociedad en que viven, merecen el aprecio general y la protección de las autoridades.

Pero ni aún así, ni aún ofreciendo en estas columnas la base de nuestro criterio y los testimonios que comprobaban y sustentaban, se pretende convencer de la injusticia de las mismas á personas adversarias, quienes en su afán de negarnos el uso del derecho de opinión, procuramos echar por delante los hechos sobre que reposa, como si no prometamos cuando la patria, como en un inmenso incendio que se extendía de punta á punta, pareciera purificarse de sus antiguas infecciones políticas.

Ambos escritores coinciden en sus juicios de la situación. Luego no exagerar, ni exagerarnos nosotros, copiarlos, imitarlos, etc. Después de esto, nos vencerán, ni vencerán á nadie nuestros adversarios, de que al extender sus opiniones, que tienen por objetivo el mejoramiento de esta situación, hacemos una mala obra?

Semejante criterio delata sencillamente ó los que exclaman la in-moralidad y ó los desorden por que saben que no podrían vivir en una sociedad bien ordenada y constituida sobre bases de dignidad y de justicia.

Diez Rey Díaz, hablandonos de la Revista, que acaba de fundar con la colaboración de sus hermanos D. Isidoro y D. Juan Corzo, nuestros estimados compañeros en la prensa:

esta ocasión para hablar de ella con conocimiento de causa. Sírvase el distinguido compañero dar la orden oportuna para que se haga figurar nuestro nombre en la lista de suscriptores desde el primer número, el cual esperamos con impaciencia y learemos con deleite, mayormente desde que sabemos que vamos á departir en sus páginas con un impetuoso y hincante: Miguel Agustín Príncipe, hincante en un género, y para nosotros de respetable y carísima memoria.

Buen chaparrón de ultrajes echó ayer sobre España y los españoles el señor Sangüny!

Francamente, le creamos hombre de más recursos oratorios. Su trompa no tiene más que una nota, la epica. Su arpa no tiene más que una cuerda, el bordón.

Esperábamos que su oración de ayer fuese una apología, y fué una diatriba.

Esperábamos que fuese un Oratorio, y fué uno de aquellos resacaños de excomulgación, trazado con las fórmulas cursuales de Roma, en que se invocaba á Dantón y Avirón y se concitaban todos los poderes infernales y las laras de los cuatro elementos y la roña y la lepra y la tiña y el cáncer y todas las lacerias de la vieja patología sobre la triste condición de la raza que se padece en las costas, en las ingles y partes pudendas y se pedía que las fuentes no tuvieran agua para su sed, ni el sol alumbrase para sus pupilas; y seca y consumida "como el cuero en la brasa", pereciera y se disolviese en cuerpo en la tierra y su alma en la región de las eternas sombras.

No parece la obra de un hombre sino la de una megera, la de una arpa, si las arpas y las megeras hubiesen cultivado á la oratoria. Pío IV y Juan XXII, es decir, la intolerancia religiosa en todo su apogeo, el fanatismo en todo su esplendor, no produciría cosa más notable.

Diez baterías de artillería ruidas no meten más ruido desmpeñando una calle que aquellos períodos inacabables, cargados de hierro y de latón dorado que debieron resonar en los oídos de los concurrentes á Tacón como el derrumbe de cien aparadores de bronce en el ruido de brío y de tanadores de plata cristofite.

Y con todo eso quiso hacer el Sr. Sangüny un desagravio á la memoria del padre de la Patria!

Pobre Martí, qué desgraciado ha sido en vida y en muerte!

¿Quién hará su biografía y su oración fúnebre!

consumir azúcar barato, es prodigioso. Y véase en qué se funda:

—Así ha sucedido con todos los artículos producidos por este país. Se ha visto que protegiendo un artículo contra la competencia extranjera hasta llegar á producir todo lo que el país necesita, viene la baja en el precio de ese artículo, y con el tiempo, no sólo se abarata el mercado nacional, sino que hay un sobrante para la exportación.

El hecho es cierto, cuanto á lo de dar abasto al consumo interior y tener un exeso para exportar; tan cierto, que no está sucediendo ahora con varias mercancías americanas. Pero Mr. Oxnard calla la segunda parte, la relativa al precio. Esas mercancías se están dando más baratas en el extranjero que aquí, donde, amparados por los aranceles, pueden vender los fabricantes caro. Un periódico, relataba estos días, el caso del borax. Antes venía de Europa con derechos moderados y costaba poco. Se descubrieron en el caso del señor O'Farrell sobre incompabilidad de los aranceles de los americanos pagan otro el mismo borax que va á Londres, donde se vende barato. Y esto me recuerda que, en estos días, los ganaderos hanores piden que se protegiese al carne nacional, decía Mr. de Molinari, el notable economista: "El verdadero error nacional es el infeliz comercio trasquilado por los fabricantes."

Pero vamos á la ofensiva, tomada por los remolacheros. Dice Mr. Oxnard que no se necesita modificar los aranceles de azúcar que están al abaratar; pero que si se llega á ello, es posible evitar que se toque al Arca Santa, los remolacheros pedirán que se recarguen los derechos al bruto y se añadan los derechos al refinado. ¿No sería una ofensa? Mr. Oxnard no lo dice. ¿Dejaría de ser negocio el refinado y se llevaría la trampa al sindicato que capitanea Mr. Havermejer? Pero estando así las cosas, ¿cómo manejará que harán los remolacheros con sus azúcaros brutos? Me parece que en esa combinación hay más gana de hacer daño que de hacer dinero.

Oxnard opina que una rebaja en los derechos sobre el azúcar bruto traería una reducción temporal en el precio del refinado; pero que, á la larga, el azúcar refinado saldrá perdiendo, porque, al estar ya el azúcar refinado, el trust de refinadores sería dueño absoluto del mercado. Pero dice que los remolacheros pedirán que se recarguen los derechos al bruto y se añadan los derechos al refinado. ¿No sería una ofensa? Mr. Oxnard no lo dice. ¿Dejaría de ser negocio el refinado y se llevaría la trampa al sindicato que capitanea Mr. Havermejer? Pero estando así las cosas, ¿cómo manejará que harán los remolacheros con sus azúcaros brutos? Me parece que en esa combinación hay más gana de hacer daño que de hacer dinero.

Y con todo eso quiso hacer el Sr. Sangüny un desagravio á la memoria del padre de la Patria!

Pobre Martí, qué desgraciado ha sido en vida y en muerte!

¿Quién hará su biografía y su oración fúnebre!

Y con todo eso quiso hacer el Sr. Sangüny un desagravio á la memoria del padre de la Patria!

Pobre Martí, qué desgraciado ha sido en vida y en muerte!

El Secretario de Estado y Gobernación ha participado al gobernador civil que no puede trasladarse la biblioteca de la extinguida Diputación Provincial Instituto de segunda enseñanza de esta capital.

Las Fincas Destinadas AL CULTIVO DE TABACO. Constatado comunicación del Gobernador Civil de Pinar del Río relativa á la duda en que está el Ayuntamiento de los Palacios sobre tributación de las fincas destinadas al cultivo de tabaco, se ha participado por la Secretaría de Hacienda que el tipo de exacción de aquella ha de basarse en la venta líquida imponible sin tener en cuenta la mayor ó menor porción de terreno ontrivado, todo con sujeción á la regla séptima de la orden 354.

CONSULTA. El Gobernador Civil de esta provincia ha consultado al Gobernador Militar de la Isla, acerca de que si el recurso de casación del señor O'Farrell sobre incompabilidad de los aranceles de los americanos pagan otro el mismo borax que va á Londres, donde se vende barato. Y esto me recuerda que, en estos días, los ganaderos hanores piden que se protegiese al carne nacional, decía Mr. de Molinari, el notable economista: "El verdadero error nacional es el infeliz comercio trasquilado por los fabricantes."

BRAVO Y CORREOSO. Ayer salió para Santiago de Cuba, el Sr. D. Antonio Bravo Correo, Delegado á la Convención Constituyente por aquella provincia.

ALOS PROPIETARIOS URBANOS. Sr. Director del DIARIO DE LA MARINA. Habana, Agosto 12 de 1901.

SR. Director del DIARIO DE LA MARINA. Sr. Director del DIARIO DE LA MARINA. Habana, Agosto 12 de 1901.

SR. Director del DIARIO DE LA MARINA. Sr. Director del DIARIO DE LA MARINA. Habana, Agosto 12 de 1901.

SR. Director del DIARIO DE LA MARINA. Sr. Director del DIARIO DE LA MARINA. Habana, Agosto 12 de 1901.

SR. Director del DIARIO DE LA MARINA. Sr. Director del DIARIO DE LA MARINA. Habana, Agosto 12 de 1901.

SR. Director del DIARIO DE LA MARINA. Sr. Director del DIARIO DE LA MARINA. Habana, Agosto 12 de 1901.

Ha sido aprobada la renuncia que el cargo de juez municipal suplente de Sabanailla del Encomendador, presentado don Jesús Sánchez Quiros.

Las DEUDAS MUNICIPALES. Agosto 12 de 1901. Sr. Director del DIARIO DE LA MARINA. Muy señor mío: He leído detenidamente la carta de "Varios ejemplos municipales" inserta en la edición de la tarde del día 10 de la digna dirección, correspondiente al día 10 del actual en la cual se replica al señor Carbonell nos ilustra "respecto de la forma en que poder establecerse medidas reclamaciones para hacer efectivos los sueldos que nos asendamos."

Y como hace varios días que pensaba dirigirme á usted por si se dignaba ocuparse de este asunto, no he habido el tiempo para el tanto, á la vez que creo de las dotes de escritor, venzo esta temer y me atrevo á indicar una idea por si la considera oportuna para que el Ayuntamiento de la Habana se acuerde de los sueldos que nos asendamos."

Y como hace varios días que pensaba dirigirme á usted por si se dignaba ocuparse de este asunto, no he habido el tiempo para el tanto, á la vez que creo de las dotes de escritor, venzo esta temer y me atrevo á indicar una idea por si la considera oportuna para que el Ayuntamiento de la Habana se acuerde de los sueldos que nos asendamos."

Y como hace varios días que pensaba dirigirme á usted por si se dignaba ocuparse de este asunto, no he habido el tiempo para el tanto, á la vez que creo de las dotes de escritor, venzo esta temer y me atrevo á indicar una idea por si la considera oportuna para que el Ayuntamiento de la Habana se acuerde de los sueldos que nos asendamos."

Y como hace varios días que pensaba dirigirme á usted por si se dignaba ocuparse de este asunto, no he habido el tiempo para el tanto, á la vez que creo de las dotes de escritor, venzo esta temer y me atrevo á indicar una idea por si la considera oportuna para que el Ayuntamiento de la Habana se acuerde de los sueldos que nos asendamos."

Y como hace varios días que pensaba dirigirme á usted por si se dignaba ocuparse de este asunto, no he habido el tiempo para el tanto, á la vez que creo de las dotes de escritor, venzo esta temer y me atrevo á indicar una idea por si la considera oportuna para que el Ayuntamiento de la Habana se acuerde de los sueldos que nos asendamos."

Y como hace varios días que pensaba dirigirme á usted por si se dignaba ocuparse de este asunto, no he habido el tiempo para el tanto, á la vez que creo de las dotes de escritor, venzo esta temer y me atrevo á indicar una idea por si la considera oportuna para que el Ayuntamiento de la Habana se acuerde de los sueldos que nos asendamos."

Y como hace varios días que pensaba dirigirme á usted por si se dignaba ocuparse de este asunto, no he habido el tiempo para el tanto, á la vez que creo de las dotes de escritor, venzo esta temer y me atrevo á indicar una idea por si la considera oportuna para que el Ayuntamiento de la Habana se acuerde de los sueldos que nos asendamos."

Y como hace varios días que pensaba dirigirme á usted por si se dignaba ocuparse de este asunto, no he habido el tiempo para el tanto, á la vez que creo de las dotes de escritor, venzo esta temer y me atrevo á indicar una idea por si la considera oportuna para que el Ayuntamiento de la Habana se acuerde de los sueldos que nos asendamos."

Se encuentran la mayor parte de los Ayuntamiento de la Isla con deudas pendientes de sus anteriores mandatos de reanudar, y los acreedores pasando necesidades y apuros, teniendo créditos reconocidos que no le sacon de su situación de penuria; para solucionar este asunto, opina que suscribiendo se podían crearse deudas municipales con un pequeño interés y amortizables en determinado número de años; de este modo esos créditos tendrían algún valor, y los poseedores de ellos podrían venderlos al tipo que tuvieran en plaza; de otro modo resultaría lo que á mí, que á pesar de las gestiones que he hecho para que el Ayuntamiento de la Habana se acuerde de los sueldos que nos asendamos."

Me ofrezco de usted con la mayor complacencia á usted, y compatriota. Antonio Comendador.

Me ofrezco de usted con la mayor complacencia á usted, y compatriota. Antonio Comendador.

Me ofrezco de usted con la mayor complacencia á usted, y compatriota. Antonio Comendador.

Me ofrezco de usted con la mayor complacencia á usted, y compatriota. Antonio Comendador.

Me ofrezco de usted con la mayor complacencia á usted, y compatriota. Antonio Comendador.

Me ofrezco de usted con la mayor complacencia á usted, y compatriota. Antonio Comendador.

Me ofrezco de usted con la mayor complacencia á usted, y compatriota. Antonio Comendador.

Me ofrezco de usted con la mayor complacencia á usted, y compatriota. Antonio Comendador.

Me ofrezco de usted con la mayor complacencia á usted, y compatriota. Antonio Comendador.

ACTUALIDADES.

LA SUPERSTICIONES DE LA HUMANIDAD. EL DOCTOR SAMUEL CAROY.

Murió hace poco en los Estados Unidos un individuo de este mundo, que había pretendido haber inventado una especie de "varilla mágica" por cuyo medio podía descubrir los lugares donde hubiera metales preciosos ó dinero enterrado. Fué el autor de eso que en muchas partes se conoce con el nombre de "varilla mágica", "sagaña del dinero", etc., etc., que es indudablemente uno de los lectores habrá oído hablar alguna vez, que nunca pasó de ser una máquina para explotar á los crédulos. Pero es verdaderamente patético el primer crédito que se le dio al mundo; este doctor, con su pretendido aparato que calificaba de científico, logró embucarse á multitud de personas que, por serios y de negocios, que se alimentaron de ese instrumento. El engaño y la explotación no se limitaron á un país solamente; en muchos países y por largos años se han estado vendiendo todavía hoy muchas personas que aún creen en la existencia de agujas mágicas ó varillas mágicas para encontrar dinero. Son muy curiosas las credulidades y las supersticiones de la humanidad; y como esta clase de sentimientos nos sirven, el mismo autor del engaño llegó á creer con el tiempo en su propia "varilla mágica" y se dedicó á venderla como su verdadero interés; y lo más curioso es que mientras más improbable y misterioso y obscuro es el medio de explotación, tanto más seguro es el resultado.

Señores: yo no soy propietario, y me faltaría muy mucho en las actuales circunstancias de no serlo, debido á que sería más las salidas que las entradas de mi negocio, y por tanto la representación de este propietario, todos ellos asientos por un lado y los recibidos por el otro, me he impuesto por verlos por los intereses de mis representantes, que estoy anhelando el momento de hacer entrega de los poderes que á mi nombre tengo, porque me he visto disgustado con mis poderdantes no, muy lejos de eso, con quien yo estoy muy disgustado es con las oficinas de Ingenieros y de Sanidad, que no me permiten hacer las muchas cosas que pasan en los juzgados para que éstos las ejecuten; pero en fin, menos mal que algunas las condonan, esto es, no á todos; pero eso sí, hay que pagar dos pesos por cada cosa que se hace, de costas; unido que ya es recoger.

Proprietarios, á unirse: pedir una asamblea al Centro de la Propiedad; unirse al Centro Agrario ó á donde mejor convenga, y allí firmar de lo que son de protesta, contra los abusos que se ven cometiendo con nuestros intereses, que deben ser respetados, pero que no se respetan, y que están viviendo del patrimonio de esos mismos que nos atropellan.

DE CAMPO FLORIDO. Agosto 12 de 1901. Sr. Director del DIARIO DE LA MARINA. Muy Sr. mío: En La Lucha que acaba de llegar á este pueblo, y en la Sección de Comandante de la Guardia Municipal, Sr. Superintendente Sr. Aguayo y firmados por setenta individuos que dicen ser los propietarios de este pueblo, me he visto disgustado con mis poderdantes no, muy lejos de eso, con quien yo estoy muy disgustado es con las oficinas de Ingenieros y de Sanidad, que no me permiten hacer las muchas cosas que pasan en los juzgados para que éstos las ejecuten; pero en fin, menos mal que algunas las condonan, esto es, no á todos; pero eso sí, hay que pagar dos pesos por cada cosa que se hace, de costas; unido que ya es recoger.

Proprietarios, á unirse: pedir una asamblea al Centro de la Propiedad; unirse al Centro Agrario ó á donde mejor convenga, y allí firmar de lo que son de protesta, contra los abusos que se ven cometiendo con nuestros intereses, que deben ser respetados, pero que no se respetan, y que están viviendo del patrimonio de esos mismos que nos atropellan.

DE CAMPO FLORIDO. Agosto 12 de 1901. Sr. Director del DIARIO DE LA MARINA. Muy Sr. mío: En La Lucha que acaba de llegar á este pueblo, y en la Sección de Comandante de la Guardia Municipal, Sr. Superintendente Sr. Aguayo y firmados por setenta individuos que dicen ser los propietarios de este pueblo, me he visto disgustado con mis poderdantes no, muy lejos de eso, con quien yo estoy muy disgustado es con las oficinas de Ingenieros y de Sanidad, que no me permiten hacer las muchas cosas que pasan en los juzgados para que éstos las ejecuten; pero en fin, menos mal que algunas las condonan, esto es, no á todos; pero eso sí, hay que pagar dos pesos por cada cosa que se hace, de costas; unido que ya es recoger.

Proprietarios, á unirse: pedir una asamblea al Centro de la Propiedad; unirse al Centro Agrario ó á donde mejor convenga, y allí firmar de lo que son de protesta, contra los abusos que se ven cometiendo con nuestros intereses, que deben ser respetados, pero que no se respetan, y que están viviendo del patrimonio de esos mismos que nos atropellan.

DE CAMPO FLORIDO. Agosto 12 de 1901. Sr. Director del DIARIO DE LA MARINA. Muy Sr. mío: En La Lucha que acaba de llegar á este pueblo, y en la Sección de Comandante de la Guardia Municipal, Sr. Superintendente Sr. Aguayo y firmados por setenta individuos que dicen ser los propietarios de este pueblo, me he visto disgustado con mis poderdantes no, muy lejos de eso, con quien yo estoy muy disgustado es con las oficinas de Ingenieros y de Sanidad, que no me permiten hacer las muchas cosas que pasan en los juzgados para que éstos las ejecuten; pero en fin, menos mal que algunas las condonan, esto es, no á todos; pero eso sí, hay que pagar dos pesos por cada cosa que se hace, de costas; unido que ya es recoger.

Proprietarios, á unirse: pedir una asamblea al Centro de la Propiedad; unirse al Centro Agrario ó á donde mejor convenga, y allí firmar de lo que son de protesta, contra los abusos que se ven cometiendo con nuestros intereses, que deben ser respetados, pero que no se respetan, y que están viviendo del patrimonio de esos mismos que nos atropellan.

FOLLETTIN. 27

LA GRACIA DE DIOS

GRAN NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS por ADOLFO D'ENNERY

Traducida especialmente para el DIARIO DE LA MARINA por Manuel Núñez y Nieto

CONTINUACIÓN. Volviendo á la sala de venta, Domingo no le había más de María, y se presentó, sobre todo, alegre y franco.

Después de haber instalado las otras cuatro jóvenes en las dos sillas del segundo piso, condujo los hombres y niños á la granja en donde hallaron buena paja sobre la cual no tardaron en acostarse. No era la caminata lo que más les había fatigado, sino las pesadas llantas que habían hecho.

Excepto Santiago, casi todos estaban ebrios. Por esa razón, venidos rápidamente por el sueño, comenzaron á dar ronquidos más estruendos que de costumbre.

Domingo, después de haberlos entretenido, mientras se acostaban, con algunas frases alegres, y haberlos ayudado á arreglar la paja, les dio las buenas noches. Algunos dormían ya y no lo oyeron.

—Vamos, dijo, corriendo la puerta, todo va bien. La suerte está echada.

Después de haberse asegurado que nadie se ocupaba de él, se deslizó en la sombra hasta la puerta de la habitación en donde lo guardaban el comendador y Laroque.

—¿Y bien? preguntó el comendador impaciente y ansioso, porque era más de las diez y media.

—Y bien está, dijo Domingo, y reído, animado, todo lo que había sucedido, contento y orgulloso de su resultado. El comendador estaba alegre y felicitó á Domingo, dándole un beso.

—Esto es más de lo convenido, le dijo.

—Míralos, Monseñor, contestó el muchacho encantado de aquella buena noche. Ahora, como me marché, voy á darte unos informes que te serán útiles, porque es preciso pensar en los viajeros.

Estando cerradas todas las puertas de la casa, se metió Domingo en el cuarto por la escalera. Era serio y muy por que la oscuridad es de madera, la puerta hace ruido, y por mucha precaución que toméis, no es fácil que pueda sorprender á la juventud, yendo por ese camino. La ventana no está cerrada por dentro, no tendréis más que empujarla con cuidado, y se abrirá sin ruido. Encontraréis una escalera á lo largo del muro que os permitirá subir y bajar fácilmente al hueco. Ya no tenéis más nada que decirnos. Si me necesitáis, voy á dormir á la caballeriza, como acostumbro.

DESDE WASHINGTON

Agosto 6 de 1901.

Los remolacheros no se contentan con defenderse, si no que han tomado la ofensiva. Ya se tiene por indudable que en el otoño se planteará en el Congreso el asunto del azúcar.

En previsión de esto, ha hecho manifestaciones interesantes el Sr. Oxnard, que es el caudillo de los remolacheros.

—Lo que necesitamos—ha dicho—es, en diez años, no se toque á los aranceles. Para entonces, podremos hablar de rebajar los derechos, puesto que habremos desarrollado una producción nacional capaz de hacer frente al consumo.

Esta es una cantilena proteccionista. Se defiende, si no que ha tomado la ofensiva que asombre al mundo. Pasado el plazo se dice: "¡La verdad es que necesitamos seguir protegidos, porque nuestra industria está en la infancia!"

Lo que ha hecho Mr. Oxnard la afirmación de que el único medio de defenderse, si no que ha tomado la ofensiva que asombre al mundo. Pasado el plazo se dice: "¡La verdad es que necesitamos seguir protegidos, porque nuestra industria está en la infancia!"

Lo que ha hecho Mr. Oxnard la afirmación de que el único medio de defenderse, si no que ha tomado la ofensiva que asombre al mundo. Pasado el plazo se dice: "¡La verdad es que necesitamos seguir protegidos, porque nuestra industria está en la infancia!"

Lo que ha hecho Mr. Oxnard la afirmación de que el único medio de defenderse, si no que ha tomado la ofensiva que asombre al mundo. Pasado el plazo se dice: "¡La verdad es que necesitamos seguir protegidos, porque nuestra industria está en la infancia!"

Lo que ha hecho Mr. Oxnard la afirmación de que el único medio de defenderse, si no que ha tomado la ofensiva que asombre al mundo. Pasado el plazo se dice: "¡La verdad es que necesitamos seguir protegidos, porque nuestra industria está en la infancia!"

Lo que ha hecho Mr. Oxnard la afirmación de que el único medio de defenderse, si no que ha tomado la ofensiva que asombre al mundo. Pasado el plazo se dice: "¡La verdad es que necesitamos seguir protegidos, porque nuestra industria está en la infancia!"

Lo que ha hecho Mr. Oxnard la afirmación de que el único medio de defenderse, si no que ha tomado la ofensiva que asombre al mundo. Pasado el plazo se dice: "¡La verdad es que necesitamos seguir protegidos, porque nuestra industria está en la infancia!"

Lo que ha hecho Mr. Oxnard la afirmación de que el único medio de defenderse, si no que ha tomado la ofensiva que asombre al mundo. Pasado el plazo se dice: "¡La verdad es que necesitamos seguir protegidos, porque nuestra industria está en la infancia!"

Lo que ha hecho Mr. Oxnard la afirmación de que el único medio de defenderse, si no que ha tomado la ofensiva que asombre al mundo. Pasado el plazo se dice: "¡La verdad es que necesitamos seguir protegidos, porque nuestra industria está en la infancia!"

Lo que ha hecho Mr. Oxnard la afirmación de que el único medio de defenderse, si no que ha tomado la ofensiva que asombre al mundo. Pasado el plazo se dice: "¡La verdad es que necesitamos seguir protegidos, porque nuestra industria está en la infancia!"

ASUNTOS VARIOS.



